

CREATIVIDAD DEL DOCENTE EN LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA DE LA EDUCACIÓN ESTÉTICA

RESUMEN

En el presente artículo se vislumbra la panorámica referida a la creatividad del docente, orientada hacia un breve recorrido por la mediación pedagógica en el área de la Educación Estética, enfatizando la importancia del desarrollo del proceso creativo en el aula. Aborda la óptica de especialistas en la materia tales como De Bono, De la Torre y Cerda; los cuales coinciden en la necesidad de un docente "creativo" para el enriquecimiento cognitivo y socio-afectivo en la formación de nuevas generaciones. Considerando que, el docente en la mediación pedagógica facilita el desarrollo integral de los educandos, al proporcionarle herramientas para su transformación en un ser autónomo, de conciencia crítica y reflexiva, capaz de valorar las diferentes ópticas con tolerancia, respeto, confianza, democracia y diálogo. En correspondencia, la educación estética contribuye a la estimulación del acto creativo, puesto que le permite al estudiante: crear, fantasear, explorar, imaginar, deconstruir y construir saberes significativos.

Palabras clave: Creatividad, educación estética, mediación pedagógica.

Recibido: Noviembre 2013

Aprobado: Diciembre 2013

Autora:

María Coromoto Pérez de B.
coribaldallo@hotmail.com

*Universidad de Carabobo,
Facultad de Ciencias de la
Educación
Valencia, Estado Carabobo.
Venezuela.*

*Profesor Ordinario de la
Facultad de Ciencias de la Edu-
cación de la Universidad de
Carabobo, adscrita al Departa-
mento de Ciencias Pedagógicas.
Licenciada en Educación, men-
ción Artes Plásticas egresada
de la Universidad de Carabobo,
Especialista y Magister en Edu-
cación Técnica UPEL-IUPMA,
C.D. Doctorado en Ciencias de
la Educación de la Universidad
Latinoamericana y del Caribe.*



ARTÍCULO

CREATIVE TEACHING TEACHER IN AESTHETIC EDUCATION MEDIATION

ABSTRACT

This article refers panoramic glimpses of creativity teacher, facing a short tour of the pedagogical mediation in the field of Aesthetic Education, emphasizing the importance of developing the creative process in the classroom. Addresses optics specialists in the field such as De Bono, De la Torre and Credo; which agree on the need for a “creative” teaching for cognitive and socio- emotional enrichment in the formation of new generations. Whereas teachers in the pedagogical mediation facilitates the holistic development of learners, by providing tools for transformation into an autonomous being, critical and reflective consciousness, able to assess the different optical tolerance, respect, trust, democracy and dialogue. Correspondingly, the aesthetic education contributes to the stimulation of the creative act, since it allows the student to: create, daydream, explore, imagine, deconstruct and construct meaningful knowledge.

Keywords: Creativity, Aesthetic Education, Pedagogical Mediation.

INTRODUCCIÓN

Los seres humanos avanzan en función de la evolución del conocimiento, esto implica estar ante la presencia de una inquietud constante por indagar, descubrir, deconstruir y reconstruir la realidad en correspondencia con una postura crítico-reflexiva que permita la viabilidad de nuevos saberes. Al hacer remembranza a los principios de la humanidad, se observa como el hombre ha buscado los medios y recursos para expresarse mediante la utilización de diversos materiales con la finalidad de transmitir sus ideas e inquietudes a través de diferentes manifestaciones artísticas de tipo mágico, funcional y decorativo, de esta forma los pueblos han podido pronunciarse y conformar su cultura, hoy en día la escuela está llamada para guiar este proceso mediante la creatividad de los actores que conforman el quehacer educativo.

Dentro de esta perspectiva, en el presente artículo se dilucida la importancia de la creatividad del docente en la mediación pedagógica como eje fundamental para el estímulo de las capacidades de aprendizaje en los educandos en el área de Educación Estética, enfocado bajo

la figura de un ambiente escolar el cual propicie un clima interactivo que contribuya a la transformación humana y social, mediante la creación de escenarios que favorezcan la ejecución de una dinámica pedagógica que facilite la apropiación de los saberes significativamente. Se indica asimismo, como una asertiva mediación pedagógica creativa, permite evidenciar cambios significativos en los educandos en lo que se refiere a su formación integral como seres autónomos, reflexivos, críticos y creativos.

CREATIVIDAD DEL DOCENTE

En el acontecer diario, la discursividad y la dialéctica referente al abordaje de la creatividad se ha convertido en un tema de relevante discusión, sobre todo en el ámbito educativo. Esto conlleva a que el docente en el desempeño de su mediación pedagógica, esté en la búsqueda constante de estrategias novedosas, las cuales faciliten en el estudiantado la construcción de aprendizajes significativos, aportando herramientas para el incremento y fortalecimiento de las potencialidades que le permitan transformar la realidad, así como también la resolución de problemas.

Visto de este modo, la creatividad del docente en la mediación pedagógica es la herramienta idónea para despertar en los estudiantes el interés hacia lo desconocido, hacia la innovación, tal como lo expresa De Bono (1994) al enfatizar que “la comprensión de la lógica de la creatividad no basta para convertir en más creativa a una persona; pero sí para ayudarla a concienciarse de la necesidad de creatividad” (p.30). Por lo tanto, la educación y concretamente la labor del docente debe estar vislumbrada desde la óptica de una mediación pedagógica que le proporcione a los educandos atracción hacia dicha comprensión, con interés hacia la invención, la incertidumbre, lo novedoso, trabajando en función del logro de conductas creativas que conlleven al desarrollo integral del hombre, de manera tal, que no tenga cabida el pensamiento conformista que refleja la actuación de personas como entes repetidores memorísticos.

Cabe considerar, que cada estudiante lleva consigo un potencial creativo, el cual para poder ser estimulado requiere de la presencia de un docente que genere confianza, para que de esta forma, el educando

sienta libertad al exponer sus ideas, sin temor al error, con flexibilidad, participación, facilitando la toma de decisiones mediante el tránsito por la diversidad y la complejidad. Por esta razón, se hace imperiosa la necesidad de un docente creativo que propicie situaciones las cuales ameriten la resolución de problemas en función de pensamientos divergentes, permitiendo el abordaje de una circunstancia determinada desde diferentes ópticas, con la finalidad de lograr la construcción de una o varias soluciones ideales adaptadas al contexto en estudio.

Sin embargo, tal como lo refiere Díaz y Hernández (2002) “...los contenidos y materiales de enseñanza, si estos no tienen un significado lógico potencial para el alumno, se propiciará un aprendizaje rutinario y carente de sentido” (p.42). En correspondencia, es pertinente enfatizar que el encasillamiento y la rutina pedagógica cercenan el autodescubrimiento y limitan a la creatividad, conduciendo esto al desinterés escolar, por ello, la labor del docente en la mediación pedagógica de la educación estética, debe consistir en propiciar la estimulación de un pensamiento creativo, esta área es idónea para que los participantes interactúen de manera dinámica, constructiva y novedosa a través de la utilización de diversos materiales; texturas, colores, estilos, formas que le conlleven a la exploración y al autodescubrimiento.

El Subsistema de Educación Básica concibe el quehacer educativo desde una perspectiva creativa y humanista como fuente orientadora del aprendizaje integral, los docentes creativos laboran en función de estrategias que se adapten al contexto de acuerdo a las exigencias, necesidades del entorno e intereses de los educandos y promuevan un clima propicio que permita captar la atención mediante la estimulación del espíritu creativo como fuente para el fortalecimiento de las relaciones interpersonales, la conciencia crítico reflexiva, la valoración hacia las diferencias con respeto, solidaridad, confianza, participación, democracia y dialogo.

Dentro de esta perspectiva, el quehacer educativo, a fin de desarrollar habilidades cognitivas y actitudes que proporcionen interacciones productivas con el entorno, requiere de la presencia de un docente que enfrente la multiplicidad de retos de la dinámica de la sociedad actual, la cual presenta cambios vertiginosos, educando con incertidumbre en el presente y con miras a las alternativas de la realidad del mañana, descartando lo estático y la pereza mental.

Por lo planteado anteriormente, es necesario tomar conciencia en lo que respecta la mediación pedagógica pasiva, la cual solo se transmite como un acto lateral, que imita y limita. Por ello, De la Torre (2004) describe lo significativo de un docente creativo cuando expresa:

La importancia de desarrollar actitudes y habilidades creativas desde la educación infantil hasta la universidad viene urgida por la necesidad de una mejora social continuada. La riqueza de un país no está tanto en sus recursos naturales sino en la capacidad innovadora y creativa de las nuevas generaciones. (p. 145).

Entonces, la creatividad del docente asumida con responsabilidad permite el desarrollo del ser humano y por ende la evolución de la sociedad, esta mediación pedagógica facilita que el educando aprenda significativamente favoreciendo sus hábitos, habilidades y destrezas. El docente debe crear una atmosfera reflexiva, afectiva y productiva, se puede decir que asume un rol similar al de un director de escena, el cual lleva un monitoreo de la evolución de las potencialidades de sus educandos quienes son los actores principales.

Sobre la base de las ideas expuestas, es pertinente hacer referencia a Torrance y Myers (1976) quienes elaboraron la propuesta de un programa educativo fundamentado en las destrezas que debe fortalecer el docente con la finalidad de optimizar la estimulación creativa en los educandos, dichos autores consideran elementales los siguientes tópicos: Es prioritario visualizar el potencial creativo a fin de darle reconocimiento, de igual forma, trabajar la estimulación, crear un clima de confianza donde el estudiante se exprese con libertad y apreciar la inventiva.

En virtud de lo anteriormente mencionado, cuando se detectan las potencialidades toma relevancia la adecuada planificación de los momentos didácticos de la clase, se hace necesario plasmar actividades que despierten interés e incertidumbre en los estudiantes con la finalidad de motivar, logrando un aprendizaje con fluidez natural y espontaneo. Igualmente, la incertidumbre y lo desconocido vislumbran el deseo de la búsqueda del saber mediante diversas interrogantes, la curiosidad es prioritaria en la conducta creativa, por lo tanto, es necesario vencer el temor al formular una pregunta, aquí el docente debe propiciar un clima armónico y respetuoso, sin descalificar, valorando la participación constructivamente.

Es importante generar preguntas, las cuales estimulen el análisis, la interpretación, la síntesis y la evaluación de situaciones que ameriten la construcción de diversas perspectivas en la búsqueda de saberes significativos. Existe la tendencia por parte del docente de ignorar las ideas expuestas por los estudiantes que le son poco familiares, esta situación conlleva a la repetición. Por tanto, se debe romper el paradigma de la respuesta memorística esperada, es necesario generar una nueva postura para reconocerla, la valorarla y ubicarla en el contexto. Al hacer referencia a una solución o idea original, ésta solo tiene significación, cuando despliega un proceso operativo que permita su aplicación, de lo contrario no proporcionaría funcionalidad.

Igualmente, es pertinente dar apertura a espacios dialógicos de comunicación asertiva, donde el educando experimente la libertad de pensamiento creando zonas de esparcimiento donde la construcción de saberes surja sin que esté sometido a una evaluación o presión académica. Otro punto importante, consiste en que el ser humano cuando experimenta la lectura desde el punto de vista creativo, transita más allá de la información suministrada por lo escrito, construyendo analogías, procesos ilustrativos, generando nuevas posturas con entusiasmo e imaginación.

Desde esta óptica, se reconoce la necesidad del desarrollo del potencial creativo en el quehacer docente, no quedando lugar a dudas que la estimulación de la creatividad en el estudiantado constituye un aspecto esencial en lo referente a la formación integral del ser humano, considerando que el hombre es un ser capaz de realizar transformaciones tanto en el medio ambiente como en sí mismo. El docente asume entonces, la postura de mediador en la interacción pedagógica, propiciando un clima favorable para la fluidez del pensamiento con apertura hacia diversas posibilidades de solucionar problemas, aunado a la inquietud hacia el descubrir múltiples fenómenos, los cuales conllevan hacia el descubrir, explorar, analizar y confrontar.

En este sentido se comprende, la imperiosa necesidad de un docente creativo que se preocupe y ocupe, puesto que es el pilar fundamental en la formación del espíritu transformador de las nuevas generaciones, motivándolos a desarrollar atributos como: originalidad, elaboración, inventiva, curiosidad, incertidumbre, productividad, visión de futuro, sensibilidad, ideas de cambio y humanismo, con el fin último de garantizar la conformación de un ser integral crítico y reflexivo.

Tomando en consideración que la sociedad vive para el individuo y este a su vez vive para la sociedad, ésta interacción exige una educación centrada hacia la estimulación creativa y el área de la educación estética es idónea, así lo expresa Quintana (2007) al hacer referencia que “ los niños a través de sus productos artísticos libres, manifiestan aspectos de su desarrollo, tanto a nivel intelectual, como de sus conocimientos, su relación afectiva con el entorno y la habilidad para expresarse”(p.52). Este planteamiento refleja que el docente creativo en la mediación pedagógica puede lograr que el educando plasme su forma de ver la vida y sus sentimientos con actividades artísticas, dándole la oportunidad al descubrimiento por sí mismo, ofreciéndole el beneficio de la libre expresión.

La educación estética como área del conocimiento para estimular el pensamiento creativo

Las manifestaciones artísticas están llamadas para que el estudiante se comprometa con su entorno, con sentido de pertenencia, aportando ideas que tengan como eje primordial a la imaginación e innovación. La educación estética impartiendo desde la premisa de un docente creativo, le aporta al estudiante una nueva concepción para estructurar su modo de pensar, con libertad para crear, fantasear, imaginar, para deconstruir y reconstruir una visión significativa del mundo, expresando sus sentimientos y cultivando a la apertura a nuevos saberes.

Así lo plantea Cerda (2000) “...a la escuela le corresponde, reeducar para la sensibilidad, la expresión y la creatividad de las personas, porque la vida cotidiana es refractaria al desarrollo de estas potencialidades”(p.148). Asumiendo esta perspectiva, la creatividad del docente es vital en la mediación pedagógica para que el educando experimente el autodescubrimiento y enriquecimiento cognitivo. La educación estética coloca en disposición del educando la disponibilidad de expresarse mediante diferentes sistemas de representaciones, pensando de manera crítico reflexiva en la percepción de la realidad, proporcionando nuevas posturas paradigmáticas que conduzcan a dejar en el pasado la retención del conocimiento memorística y mecánicamente con la finalidad de convertirlo en un conocimiento activo, constructivo y significativo.

La esencia de la educación estética radica en la necesidad de darle apertura a la expresión del ser humano mediante el acto creativo, con percepción y participación de lo que significa comunicarse por medio del arte, en la actualidad se vivencia una crisis de valores la cual conlleva a limitar o restringir la expresividad de las personas por pánico al ridículo, miedo a ser expuestos al error, aunado a esto al temor al rechazo al presentar una postura diferente, esta situación conlleva a limitar la espontaneidad y por ende la creatividad, la sensibilidad y la comunicación con identidad propia y sentido de pertenencia, al respecto Read (1992) afirma que se requiere de “una acción pedagógica que incida no tanto en la habilidad o en el producto artístico del niño, como en el despliegue de la libre expresión, es decir, en la comunicación plena sustentada en la observación y en la actitud crítica” (p.31).

Vislumbrado desde el enfoque pedagógico, la educación estética le da apertura y fluidez mediante el acto creativo a una serie de manifestaciones que pueden ser expresadas por medio de la experiencia del arte, proporcionando esto vías para el desarrollo integral de los educandos con el afianzamiento de los valores a través de un desarrollo equilibrado, armónico y personal, considerando que lo racional, lo lógico y en líneas generales el conocimiento, deben tener significado con los factores provenientes de las emociones, la libertad y la creatividad, esto con el propósito de plasmar en el desarrollo de la personalidad la sensibilidad, el respeto, los valores éticos y estéticos. En virtud de esto, el autor mencionado anteriormente enfatiza lo siguiente:

Un proceso bien elaborado de la actitud humana, consiste en hacer formas a partir de la ya existentes en la naturaleza donde se conjuga el conocimiento con lo intuitivo, lo imaginativo y lo creativo, se generan grandes sentimientos, se satisface la percepción, involucra el intelecto, la memoria y la lógica, y finalmente permite el desarrollo de las facultades de la mente, la autonomía del pensamiento, la creatividad, la sensibilidad, la efectividad, el amor por el trabajo, y por ende la personalidad. (p.33)

Visto de este modo, la Educación estética no debe ser concebida como un área limitativa, teórica, memorística, arcaica, tediosa y aburrida, por el contrario proporciona una amplia gama de posibilidades para el saber y el hacer con afianzamiento de los valores éticos, morales, con la estimulación del lenguaje, la comunicación, la expresión de sentimientos y emociones, desarrollando el amor propio (autoestima) y hacia

los demás, de allí la importancia de tomar conciencia hacia la creatividad del docente y su estrecha relación con las expresiones plásticas en la mediación pedagógica de la educación estética.

La escuela requiere docentes creativos que en su praxis educativa formen a los estudiantes para la vida, desarrollando el criterio propio sobre el deber ser y el hacer, con actitud crítica, para que de esta manera en su cotidianidad puedan ser entes con autonomía y libertad de pensamiento, con el fin de transitar hacia un proceso de cambio que satisfaga adecuadamente las necesidades de la humanidad, proporcionando una autentica transformación personal y social, es aquí justamente donde la expresión por medio del arte juega un papel primordial.

Por lo planteado anteriormente, se puede evidenciar que la educación estética está presta a mejorar la calidad de vida de los educandos, despertando y desarrollando saberes constructivos y significativos, por ello la mediación pedagógica se convierte en una herramienta privilegiada para canalizar la exploración y experimentar el pensamiento divergente, creativo, fortaleciendo la conciencia, con valoración hacia su propia existencia y la de los demás, acá a el docente le corresponde propiciar un clima favorable para que las vivencias, ideas y expresiones fluyan con espontaneidad, así lo afirma Pérez (2011) al expresar:

Necesitamos, en consecuencia, una educación que promueva nuestra sensibilidad para que empecemos a sentir los problemas y necesidades de los demás como nuestros. Educación que provoque nuestra indignación y nuestra solidaridad y nos comprometa a reinventar el mundo en una dimensión ética y estética. (p.85)

Atendiendo a esta consideración, se evidencia la importancia de la educación estética en la escuela, como una vía para que el estudiante genere soluciones, investigue, manifieste y llegue a la verdad por sí mismo, sin encasillamientos, lo cual implica las trascendencia que tiene la creatividad en la formación de las conductas deseables en los educandos al descartar posturas conformistas y de inseguridad en cuanto a sus capacidades para encarar retos difíciles.

La creatividad es primordial en la educación estética y la formación artística del educando, puesto que proporciona mediante la percepción, el desarrollo del potencial humano al permitirle expresarse a través de múltiples formas representación como: dibujos, pinturas, esculturas,

mosaicos, gráficos, con texturas, colores y líneas. Cada estudiante de acuerdo a su concepción maneja la forma de representación con la cual se sienta más identificado para expresar sus ideas, pensamientos y sentimientos, de esta manera la educación estética proporciona la construcción de nuevos significados, con destrezas, habilidades productivas y reflexivas.

Desde esta perspectiva, la educación estética aspira configurar una personalidad con profundo arraigo creativo y humanista, pero hay que tener presente que el desarrollo del potencial creativo no se impone, se debe propiciar un ambiente escolar acorde para que fluya y la mediación pedagógica del docente puede crear un clima favorable en el aula para estimularla o por el contrario para limitarla. El docente debe asumir el rol protagónico como pieza dinamizadora y promotora del pensamiento creativo en el proceso de aprendizaje.

A este respecto, es importante señalar que el aprendizaje de acuerdo a la cita de Hey (1992) “engloba procesos psíquicos muy diversos, pero que tienen en común el hecho de que conducen a la estructuración o modificación de una forma de comportamiento” (p.19) De esta acotación se infiere, que el ser humano está involucrado en un proceso de aprendizaje que se centra en la experiencia individual para asimilar y aplicar lo aprendido, estableciendo nexos de coherencia entre personalidad, saber y hacer.

La educación estética constituye un pilar para el fortalecimiento de la personalidad, pareciese ser habitual en el proceso de aprendizaje de la Educación Básica, encontrarse con una praxis educativa concentrada más en los contenidos teóricos programáticos, que en los prácticos, sin fomentar una adecuada y armoniosa convivencia y sin cultivar el espíritu creativo, impartándose de forma repetitiva y mecanicista pudiendo llegar a percibirse como impuesta.

Conforme a este parecer, es evidente que cuando la educación estética está impartida por docentes que ejecutan su quehacer pedagógico desde el punto de vista conformista, pudiendo ser denominados “docentes no creativos” puesto que trabajan bajo pautas, modelos y patrones inflexibles, sin darle apertura a la imaginación, pretendiendo que sus estudiantes sean todos iguales, sin atender particularidades y por ende que estos aprendan de la misma forma, ignorando la realidad

que les circunda y la incertidumbre que representa al ser humano, el educando refleja resistencia hacia el aprendizaje.

La mediación pedagógica de la educación estética al ser impartida asertivamente, facilita que el educando configure la praxis creativa en su cotidianidad como modo de vida, conllevando esto a un equilibrio entre el discurso teórico y la práctica, de igual forma se proyecta hacia una articulación en cuanto a la sensibilización y la libre expresión que se pueden desarrollar en el área, con repercusión en el ámbito escolar, lo cual estimula el construccionismo del estudiante y el aprendizaje de lo que le es desconocido y novedoso, incrementando el potencial creativo.

Visto de este modo, la educación estética le aporta al educando, un modo de representación y expresión de sus pensamientos y emociones por medio de un lenguaje plástico, el cual le proporciona desarrollar habilidades y destrezas para la descodificación e interpretación de la realidad de su entorno. Dicho lenguaje plástico está configurado por elementos como: líneas, colores, superficies, volúmenes y texturas, con los cuales se elaboran imágenes y formas, que permiten la conexión con el entorno al facilitando expresar ideas, sentimientos y sensaciones a través del dibujo, la pintura o el modelado, esto a su vez posibilita en el ámbito escolar modelar la dualidad conceptual-expresiva creativa la cual es vital para adquirir un aprendizaje constructivo y significativo.

Adicionalmente, el docente en su mediación pedagógica creativa, fomenta novedosas maneras para la construcción de saberes, de allí que en el Manual de la Educación (2000) se afirma "...el maestro debe poseer energía, flexibilidad, capacidad de contagiar entusiasmo y capacidad de innovación; ser comunicativo, conocer los principios y procesos de la creatividad, tener en cuenta la dinámica de grupos, aceptar y reconocer cualidades en todos sus alumnos" (p.699). Por lo tanto, el docente amerita valorar el ejercicio de una mediación pedagógica enfocada hacia el aprendizaje creativo como medio de expresión y de herramienta para el aprendizaje significativo tanto en la educación estética como en diversas áreas.

Entonces, el docente se constituye como la fuente primaria para el lograr en el aprendiz desarrollar la agudeza del ser creativo mediante la percepción, observación e interpretación de los acontecimientos que le rodean. La educación estética contribuye a la formación de seres

humanos con amplio sentido de comunicación, originalidad e independencia, una adecuada formación logra en la mayoría de los educandos consolidar el perfil idóneo mediante el descubrimiento del potencial de sus capacidades; la resolución de problemas requiere de la actitud creativa, por consiguiente al docente le corresponde diseñar y guiar acciones con sus estudiantes las cuales conlleven a la obtención de resultados satisfactorios y útiles para la sociedad.

Cuando al educando se le facilita un medio como la educación estética para expresarse libremente en su mundo tal y como él lo percibe “sin encasillamientos, ni respuestas estereotipadas”, se le da apertura a un proceso de autodescubrimiento, despertando la necesidad de la comunicación, favoreciendo la confianza en sí mismo, lo cual conlleva al tránsito hacia la creatividad, es allí, donde el docente juega un papel primordial al guiar estratégicamente este momento con intencionalidad y reflexión a fin de estimular el pensamiento hacia nuevos saberes y la producción de ideas brillantes.

CONCLUSIONES

La escuela de hoy en día debe esmerarse por contar con docentes creativos, los cuales en su mediación pedagógica fomenten el clima adecuado para lograr el desarrollo de sus educandos en todas sus facultades tanto intelectuales, como motoras y afectivas. Es necesario que el docente asuma la creatividad trabajándola todos los días. La educación estética proporciona una gama de posibilidades para la viabilidad del ser creativo mediante el aprovechamiento de las potencialidades de los estudiantes. La creatividad atesora en el mundo contemporáneo una destacada importancia dados los cambios vertiginosos que se vivencian cotidianamente, se ha convertido en un ingrediente indispensable para la búsqueda de soluciones y propuestas novedosas, es aquí donde el aula le ofrece a los estudiantes la posibilidad de crecer integralmente.

Visto de este modo, el aprendizaje creativo aporta un clima favorable para la imaginación, para el deconstruir y reconstruir situaciones que produzcan la generación de ideas, esquemas, nociones y visiones las cuales estimulen el pensamiento creativo, para ello, es necesario que el docente reflexione en lo que respecta a la importancia de la creatividad

en su mediación pedagógica como eje fundamental para el estímulo de las capacidades de aprendizaje en los educandos en el área de Educación Estética, dado lo complejo y diverso de sus funciones, el quehacer implica ir más allá de unas prácticas rutinarias enfocadas únicamente en el cumplimiento de los objetivos preestablecidos, la praxis pedagógica debe trascender hacia un aprendizaje crítico y asertivo, donde se propicie el recorrido por la diversidad, la diferencialidad y la pluralidad, estableciendo interrelaciones dialógicas de propuestas con apertura a la confrontación de ideas, manteniendo una postura equilibrada, crítica y tolerante, experimentando la toma de decisiones en la formación del ser integral.

En resumidas cuentas, el docente como mediador está llamado a propiciar el descubrimiento del estudiante con el entorno, facilitando un encuentro cercano y directo con la realidad, con sentido de pertenencia hacia el contexto, generando una comunicación estimulante y vivencial, convirtiéndose de esta manera en un orientador que le da apertura al experimentar sin temor al ensayo y error, edificando un empatía creativa que favorezca el emprendimiento de nuevos senderos los cuales vislumbren fructíferos cambios paradigmáticos, cuyas perspectivas estén enfocadas hacia: crecimiento personal, exploración, resolución de problemas y formación nuevas culturas.

REFERENCIAS

- Cerda, H. (2000). *La creatividad en la ciencia y en la educación*. Santafé de Bogotá-Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- De Bono, E. (1994). *El pensamiento creativo*. Barcelona-España: Paidós Ibérica, S.A.
- De la Torre, S. (2004). *Creatividad y formación*. México, D.F.: Trillas.
- Díaz, A. y Hernández, R. (2002). *Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo*. México, D.F.: McGraw Hill/ Interamericana Editores.
- Hey, G. (1992). *Psicoanálisis del aprendizaje*. Argentina: Kapeluz.
- Manual de la Educación (2000). Barcelona- España: Océano Grupo.

Pérez, A. (2011). *Educación Integral de Calidad*. El Hatillo-Venezuela: San Pablo.

Quintana, L. (2007). *Creatividad y técnicas plásticas en educación infantil*. 2da. México: Trillas.

Read, H. (1992). *Educación por el Arte*. Barcelona- España: Paidós.

Torrance, E. y Myers, R. (1976). *Enseñanza Creativa*. Madrid-España: Santillana.